

**Recibido:**

18 de junio de 2018

**Aprobado:**

20 de septiembre de 2018

# Reflexiones acerca del papel del contenido en la enseñanza de la geografía

## Reflections about the role of the content in the teaching of geography

**Efraín Llanos Henríquez\*****Laura Pacheco Novoa\*\*****Guillermo Escaño Jaraba\*\*\*****Resumen**

En este artículo se realiza una reflexión acerca del papel del contenido en la enseñanza de la geografía escolar. La exigencia de cumplir con un cierto nivel en el mismo en cada uno de los años y niveles escolares; la inexistencia, muchas veces, de integración, coherencia y de utilidad práctica en muchos de ellos y la necesidad actual de cambiar el sentido del contenido para hacer de este una herramienta eficaz para alcanzar en los estudiantes una verdadera educación geográfica —que les permita superar el “analfabetismo geográfico” que caracteriza a la mayor parte de la población colombiana— son consideraciones fundamentales en el desarrollo del mismo.

**Abstract**

In this article, we reflect on the role of content in the teaching of school geography. The requirement to comply with a certain level in the same in each of the years and school levels; the inexistence, many times, of integration, coherence and practical utility in many of them and the current need to change the meaning of the content to make this an effective tool to achieve in students a true geographical education -which allows them to overcome the “Geographic illiteracy” that characterizes most of the Colombian population—are fundamental considerations in its development.

\* Licenciado en ciencias sociales y económicas, de la Universidad del Atlántico; especialista en ciencias/meteorología, de la Universidad Nacional de Colombia; magíster y doctor en geografía, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Es profesor titular de la Universidad del Atlántico y de la Universidad Simón Bolívar. Correo electrónico: efrainlh@hotmail.com.

\*\* Estudiante del Programa de Licenciatura en Ciencias Sociales, de La Universidad del Atlántico, e integrante del semillero de investigación: Geografía y Educación, adscrito al grupo de investigación: Currículo, Formación y Saberes. Correo electrónico: valentinapacheco2016@hotmail.com.

\*\*\* Estudiante del Programa de Licenciatura en Ciencias Sociales, de La Universidad del Atlántico, e integrante del semillero de investigación: Geografía y Educación, adscrito al grupo de investigación: Currículo, Formación y saberes. Correo electrónico: guillereskano2013@hotmail.com.

**Palabras clave:**

contenido, geografía escolar, enseñanza de la geografía.

**Keywords:**

content, School Geography, Teaching Geography.

## Introducción

La enseñanza de cualquier disciplina escolar implica conceptos, procedimientos, técnicas y valores que se concretan a través de unos contenidos, con los cuales se intenta cumplir con el propósito de la educación, es decir, impulsar el desarrollo personal y social de los estudiantes. Todo lo anterior nos muestra la enorme importancia que tiene el contenido en los procesos de enseñanza aprendizaje, tal como lo sostienen Sacristán y Pérez Gómez: *“sin contenido no hay enseñanza”* (1992).

A pesar de la importancia indudable del contenido, se ha venido abusando de este, convirtiendo los procesos de enseñanza-aprendizaje en un cúmulo de datos e informaciones que en muchas ocasiones no tienen ninguna utilidad práctica y poco aportan en el desarrollo personal y social del discente. El abuso del contenido es aún más evidente en el caso de la geografía, asignatura en la cual se siguen “enseñando” una serie de aspectos —nombres de capitales, ríos, montañas; extensiones superficiales, tamaños de poblaciones; entre otros—, los cuales deben ser repetidos de memoria por parte de los alumnos, sin que les aporten nada verdaderamente formativo; además, se sigue haciendo el proceso de enseñanza aprendizaje como si el mundo no hubiera cambiado y como si las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC) no pusieran al alcance de los alumnos todo un universo de datos de carácter geográfico, al cual pueden acceder en cualquier momento y desde cualquier lugar.

La utilización inadecuada del contenido en los procesos de enseñanza aprendizaje de la geografía y los resultados negativos que se obtienen, conducen a plantearse las siguientes preguntas: ¿es factible cambiar el sentido y el número de los contenidos en la enseñanza de la geografía? y ¿es posible educar geográficamente a los estudiantes a partir de cualquier contenido o de un número limitado de los mismos?

Se parte del supuesto de que todo contenido, o un número limitado de los mismos, son suficientes para alcanzar una adecuada formación geográfica que permita superar el analfabetismo geográfico con el que egresan los estudiantes de la educación media y vocacional, y que lleva a que la mayor parte de la ciudadanía no sea consciente de los numerosos problemas geográfico espaciales que se derivan de una relación no armónica con la naturaleza, de la cual somos en alto grado responsables, debido precisamente a ese analfabetismo geográfico.

La evaluación de los procesos de enseñanza aprendizaje de la geografía escolar muestra que al final de los niveles básico, medio y vocacional, los estudiantes presentan deficiencias en esta formación, de tal manera que se puede afirmar que son cuasi-analfabetas geográficos. En tal sentido, reflexionar acerca de esta problemática y proponer alternativas de solución se constituye en un aporte fundamental al avance de esta asignatura en particular y al de las Ciencias Sociales en general.

Este artículo es producto de las actividades realizadas en el semillero de investigación: Geografía y Educación, adscrito al grupo de investigación: Currículo, Formación y Saberes, del Programa de Licenciatura en Ciencias Sociales, de la Facultad de Educación, de la Universidad del Atlántico, dentro de la línea de investigación denominada: Evaluación y didáctica en ciencias sociales.

## El contenido en los procesos de enseñanza-aprendizaje

La importancia del contenido en los procesos de enseñanza-aprendizaje de las distintas asignaturas es resaltada por diferentes autores que señalan el papel transcendental que aquel juega en estos procesos, dicha transcendencia se puede demostrar a través de lo planteado desde la perspectiva constructivista por Coll y Solé, cuando sostienen:

Los contenidos son aquello sobre lo que versa la enseñanza, el eje alrededor del cual se organizan las relaciones interactivas entre profesor y alumnos —también entre alumnos— que hacen posible que éstos puedan desarrollarse, crecer, mediante la atribución de significados que caracteriza al aprendizaje significativo (1987, p. 8).

Es decir, los contenidos no son simples informaciones descontextualizadas o sin significado para los que participan de los procesos de enseñanza aprendizaje, sino que, por el contrario, se constituyen en el medio a través del cual se logra alcanzar el desarrollo social y personal de los alumnos. De igual manera, esta investigación se soporta en los conceptos sobre el contenido y su importancia planteados por autores como Sacristán y Pérez Gómez (1992), Sánchez y Valcárcel (2000), Sacristán (2015) y Carbonell (2015), entre otros. En tal sentido y refiriéndose al papel de profesor y los contenidos, se afirma:

El profesor debería: a) tener criterios para la selección y secuenciación del contenido de enseñanza; b) saber formular, en relación con los objetivos y contenidos de enseñanza, una serie de metaconocimientos, un conjunto de procedimientos generales y una serie de valores básicos que sirvan de referente continuo para el proceso de enseñanza- aprendizaje; y c) en concreto, elaborar tramas de contenidos que relacionen la información procedente de las disciplinas científicas y problemas relevantes e interesantes para los alumnos (Sánchez y Valcárcel, 2000, p. 423).

Es decir, el profesor debe tener la suficiente formación en los campos pedagógico y disciplinar que le permitan adelantar con éxito las tres funciones anteriormente señaladas, lo cual implica no solo el conocimiento profundo de su saber específico, sino, además, de las características de quién aprende y de cómo aprende y de las estrategias que se instrumentan para lograr ese aprendizaje (Coll y Solé, 1987); lógicamente, sin

olvidar el contexto social en que se desarrolla este proceso de enseñanza-aprendizaje, el cual juega un papel fundamental, teniendo en cuenta que los procesos educativos son acciones sociales que buscan formar ciudadanos activos que participen de la vida de la comunidad en la que se desenvuelven.

La importancia del contenido para la enseñanza específica de la geografía ha sido ponderada por diversos tratadistas, en tal sentido, es vital lo planteado por Blanco, Fernández, Gurevich y Tobío, cuando señalan: *“los contenidos que se seleccionan para desarrollar son decisivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues de ellos depende en gran parte la posibilidad de construir conocimiento significativo”* (1997, p. 22). Así mismo, son básicos los planteamientos realizados por autores como Bailey (1983), Fernández y Gurevich (1994), Moreno y Marrón (1996), Souto y Ramírez (1996), Souto (1998), Graves (1997), Licerias (2003), Solem y Foote (2008), Marrón (2011), Heffron y Downs (2012) y Gersmehl (2014).

La investigación que sustenta este artículo se basó en el modelo pedagógico constructivista para reflexionar sobre el tema; en este se concibe el aprendizaje como producto de un proceso personal-colectivo, en el cual los conocimientos, valores y actitudes se adquieren a partir de los previamente existentes y se facilita dicha nueva adquisición con el interactuar con los compañeros de clase y los profesores. Este modelo se opone de manera radical a la enseñanza tradicional memorística, basada en la repetición mecánica de datos y en la que el papel del estudiante se caracteriza por su pasividad y poca participación activa en este proceso (Ausebel, Novak y Hanesian, 1998; Carretero, 1993; Coll y Palacio, 2000; Novak, 1993). También tuvo en cuenta obras referidas a la aplicación del modelo constructivista en los procesos de enseñanza aprendizaje de la geografía, como las de Benejam (1992, 1997, 1999), Moreno (2010), Balderas (2010) y Palacios (2015).

Dicha investigación respondió a un diseño cualitativo y fue, básicamente, una investigación educativa, en la que se realizó una reflexión acerca del papel que cumple el contenido en la enseñanza de esta asignatura, se analizó el uso de este tipo de contenidos y se plantearon propuestas, con base en la revisión bibliográfica acerca de la temática investigada y del análisis de la normativa que existe en Colombia sobre el contenido para la enseñanza de las ciencias sociales en general y de la geografía, en particular. Así mismo, se llevó a cabo una revisión de libros de texto de ciencias sociales con el fin de identificar los contenidos más usuales que se desarrollan en geografía, y finalmente, se basó en la experiencia personal de los autores, en su calidad de profesores de geografía y de estudiantes universitarios de una licenciatura en ciencias sociales.

## El papel de los contenidos en los procesos de enseñanza aprendizaje

Tal como lo plantea el Ministerio de Educación Nacional (MEN), *“desde el campo pedagógico se identifican los contenidos como el conjunto de conceptos, principios, procedimientos, valoraciones, interacciones individuales y sociales que se realizan y forjan en el proceso educativo”* (MEN, 1998), no existe duda en cuanto a la importancia que dichos contenidos representan en los procesos de enseñanza aprendizaje, ya que ellos son el soporte fundamental en este tipo de procesos, debido a los aportes que suponen, tanto desde el campo de la disciplina como desde otros aspectos sociales y culturales.

En tal sentido, los conceptos fundamentales, los métodos y técnicas de trabajo de cada disciplina y los valores, actitudes y relaciones que se establecen a partir de los contenidos que se imparten en cada una de ellas, muestran que los contenidos no se limitan a la trasmisión de una serie de temáticas, si no que se constituyen en un hecho complejo que conlleva a la puesta en práctica de numerosos y variados procedimientos que conducen a la formación integral de los educandos, buscando con ello el desarrollo tanto personal como social de estos.

Es lógico que las temáticas que se desarrollan en cada una de las asignaturas se constituyen en la base del contenido, debido a que, de manera especial, los conceptos, métodos, técnicas, valores y las relaciones interpersonales se concretan a través de las temáticas, es decir, estas son el medio que conduce a la adquisición de aquellos por parte de los educandos. En tal sentido, los diferentes temas desarrollados son parte fundamental e imprescindible de los procesos educativos.

Las distintas asignaturas que conforman el currículo contribuyen, desde su perspectiva y desde la singularidad de sus contenidos, con la adquisición de las diferentes competencias y valores necesarios para un adecuado proceso de formación educativo y ciudadano. Así, las competencias matemáticas, la comprensión lectora, la capacidad para escribir correctamente, la comprensión del mundo natural, la comprensión del mundo social y de las relaciones entre estos dos mundos, amén de los valores éticos y morales, se logran por medio de todas las asignaturas; de allí, la importancia de los contenidos y temáticas de cada una de ellas.

En el caso de la geografía, esta a través de sus contenidos temáticos les permite a los estudiantes la adquisición de valiosos conceptos, métodos y técnicas básicos para la comprensión de la dinámica espacial, además de generar la capacidad de identificar y analizar las nuevas dimensiones de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, y formar un valor ético que lleva a los estudiantes a mostrar una actitud de respeto ante los otros y ante la naturaleza; en fin, forma en los estudiantes un espíritu geográfico que

les permite abarcar los elementos de un espacio geográfico y percibir las relaciones que se dan entre los mismos, lo cual, a su vez, les permite descubrir los problemas reales de las sociedades y sus espacios, y asumir posturas críticas acerca de las soluciones propuestas o de la falta de soluciones (Llanos, 2006, pp. 93-94).

En síntesis, la disciplina geográfica es un medio para desarrollar las actitudes, aptitudes y el intelecto de los jóvenes, de tal forma que puedan enfrentar con éxito los problemas individuales de orientación y conocimiento espacial; entender los aspectos espaciales de los problemas sociales y desarrollar sus valores respecto a las cuestiones ambientales (Lara, Durán y Daguerre, 1997, p. 27).

Sin embargo, desde hace muchas décadas y, a pesar de los cambios que se han dado en los procesos de enseñanza aprendizaje, en general, y en la geografía, en particular, en esta se sigue intentando enseñar a los estudiantes a partir del abuso de los contenidos y de la repetición mecánica de estos por parte de los estudiantes, con lo cual no logran adquirir las competencias y conocimientos señalados en las citas anteriormente referenciadas, es decir, en este caso el contenido no responde a la definición aportada en el inicio de este aparte, sino que se limita a la trasmisión de información inocua e innecesaria que poco aporta a la formación integral del estudiante, de tal manera que al final del ciclo de educación básica y media en materia de formación geográfica a este egresado se le puede considerar un analfabeta (Llanos, 2014).

## El uso y el abuso del contenido en la geografía escolar

En Colombia, hasta mediados de la década de los 80 del siglo pasado, la geografía escolar se constituía en una asignatura que se desarrollaba de manera independiente; pero, a partir del Decreto 1002 de abril de 1984, el Gobierno nacional estableció las áreas comunes para la educación básica primaria y básica secundaria, encontrándose dentro de aquellas, las ciencias sociales, en las cuales se integraban, especialmente, la geografía y la historia; posteriormente, a través de la Ley 115 de febrero de 1994, se estableció, como una de las áreas fundamentales y obligatorias, las ciencias sociales, historia, geografía, constitución política y democracia (Artículo 23).

A pesar de los cambios establecidos en cuanto a las asignaturas por las normas anteriormente mencionadas, y la profunda reflexión teórica y pedagógica establecida por los lineamientos curriculares de las ciencias sociales propuestos por el MEN, la enseñanza de la geografía sigue presentando las mismas falencias y vicios desde hace muchos años.

Al respecto, el contenido (en cuanto a temas a abordar) propuesto antes del Decreto 1002 de 1984, cuando se encontraba la geografía como una asignatura no integrada en un área, estaba constituido por un conjunto de temas, relacionados con lo que se

consideraba en ese momento era la educación geográfica, es decir, repetir de manera mecánica informaciones recibidas acerca de la tierra y las diferentes regiones del mundo; haciéndose énfasis en dos tipos de información; la primera, referida a aspectos físicos de las diferentes zonas estudiadas, y la segunda, dedicada a aspectos socioeconómicos. Una síntesis de las temáticas estudiadas en la básica Secundaria se puede observar en la tabla 1 (ver tabla).

**Tabla 1. Contenido de la geografía escolar en básica secundaria, antes del Decreto 1002 de 1984**

Sexto grado	Séptimo grado	Octavo grado	Noveno grado
-Introducción a la geografía.	- El continente americano.	- El antiguo continente, Oceanía y regiones polares.	- Geografía de Colombia.
-Nuestro planeta Tierra.	- América Latina.	- El continente asiático.	- Generalidades de nuestro país.
- El paisaje geográfico (natural y cultural).	- Las Antillas y Las Guayanas.	- El continente europeo.	- Geografía física de Colombia.
- Región natural.	- América anglosajona.	- El continente africano.	-Demografía colombiana
- Las diferentes regiones naturales (referidas a las colombianas).		- Oceanía y las regiones polares.	- Economía colombiana.
			- Regiones naturales de Colombia.

**Fuente: elaboración de los autores.**

A partir del Decreto 1002 de 1984 y de la Ley 115 de 1994, hubo un cambio notable en cuanto a los contenidos que se desarrollaban para el caso de la geografía, debido a la integración de esta en el área común de las ciencias sociales; todo esto supuso un empeoramiento de la enseñanza de esta asignatura, ya que, al quedar integrada, el tiempo de dedicación a la geografía se redujo y, por ende, los contenidos que anteriormente se impartían de igual manera se redujeron. Esto último *per se* no es malo; pero, al seguirse impartiendo el área común de las ciencias sociales de idéntica forma a la época anterior a las normas aquí señaladas, es decir, una acumulación de datos inconexos en muchas ocasiones, en este caso de diferentes asignaturas, se llegó a la situación paradójica de añorar el período pasado; ya que en aquellos momentos, al menos se tenían mayores contenidos geográficos y una mayor dedicación a la enseñanza de la geografía, aunque sus resultados no fueran los mejores.

En tal sentido, la visión holística que se pretendía realizar de las situaciones sociales no se ha logrado y la enseñanza problémica no se concretó en la mayoría de los casos, a pesar de la excelente y profunda reflexión teórica y metodológica que acompaña a los lineamientos curriculares del área de ciencias sociales, publicada y promovida por el MEN. Por lo tanto, los contenidos geográficos quedaron subsumidos en el área, con el

agravante de que siguen siendo “enseñados” de una manera tradicional y memorística, totalmente descontextualizados, lo que busca solo la repetición mecánica de los mismos, no logrando por ello el propósito de superar el analfabetismo geográfico, del cual adolece la mayor parte de los estudiantes colombianos.

En la tabla 2 se expone una visión aproximada de los contenidos geográficos presentes en el área de ciencias sociales que se imparten actualmente en los cursos de 6° a 9° de la educación básica, con base en lo establecido en los lineamientos curriculares de 1998, que debe conducir al logro de los estándares básicos de competencias y garantizar los derechos básicos de aprendizaje.

**Tabla 2. Contenidos geográficos en el área de ciencias sociales, después del Decreto 1002 de 1984 y de la Ley 115 de 1994**

Sexto grado	Séptimo grado	Octavo grado	Noveno grado
- El universo y la tierra.	- Regiones y transformación.	- Geografía de la población.	- Introducción a la geografía económica, urbana y rural.
- Orientación y localización en nuestro planeta.	- Las grandes regiones de los diferentes continentes.	- Representación cartográfica de la población y su dinámica.	- Localización de las actividades económicas.
- Coordenadas geográficas	- Las regiones de Colombia.	- La dinámica de la población y su estudio.	- Los sectores económicos en Colombia y el mundo.
- Litosfera, hidrosfera y atmósfera.	- La organización y la planeación de los territorios.	- La evolución de la población mundial.	- La economía mundial.
- Geografía de Asia.	- La transformación de los espacios en la Edad Media y la Edad Moderna.	- Dinámica de la población colombiana.	- La integración económica mundial.
- Geografía de África.		- Los procesos migratorios en Colombia.	- Los grandes organismos económicos internacionales
- Geografía de Europa		- Población y medio ambiente	
- Geografía de América.			

Fuente: elaboración de los autores a partir de la revisión de libros de texto y contenidos programáticos de varias instituciones educativas<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Las instituciones educativas consultadas no se señalan por petición expresa de los docentes que facilitaron la información.



Una revisión de algunos de los textos guías utilizados en la enseñanza de las ciencias sociales en los cursos de la educación básica permite inferir que la enseñanza de esta área común se sigue haciendo de forma tradicional y, más aún, en lo correspondiente a los contenidos geográficos; en tal sentido, estos y las actividades que se realizan para lograr el proceso de enseñanza aprendizaje se siguen caracterizando por insistir en la repetición mecánica de aquellos y en la ejecución de actividades que conducen a reforzar rutinas que no llevan a la adquisición de nuevas competencias por parte de los estudiantes, sino a mecanizar la memorización de nombres, localizaciones, alturas, etc., y las características generales de algunos sitios o hechos geográficos, en cuyo proceso de adquisición los estudiantes solo juegan un papel pasivo; en tal sentido, son válidas las palabras de Debesse-Arviset cuando afirma: *“la pedagogía, impuesta por los temas esquemáticos de los programas, exige esfuerzos de memorización que se oponen radicalmente a una pedagogía activa”* (1983, p. 17).

Lo anterior demuestra que, a pesar de los cambios en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), que ponen al alcance de los estudiantes un inconmensurable paquete de información geográfica que aporta datos referidos a características, localizaciones, nombres, mapas, imágenes, etc., de los diferentes fenómenos geográficos, la asignatura escolar encargada de estos aspectos se sigue enseñando como si está revolución tecnológica no se hubiera dado y como si las únicas fuentes de información continuaran siendo los libros de textos y el docente encargado de esta asignatura, de allí que la enseñanza que se imparte no se diferencia mayormente de la impartida a mediados del siglo anterior. De acuerdo con Benejam: *“la vieja enseñanza de la geografía consiste en repetir largas listas de montañas, ríos, comarcas y datos sobre lugares que se han de memorizar sin sentido”* (1999, p. 93). El análisis de los problemas que presenta la enseñanza de la geografía ha sido realizado por diversos tratadistas de esta temática, dentro de los cuales se pueden señalar para el caso de Colombia, entre otros a: Delgado (1986, 1999), Tejada (1987), de Moreno (2010) y Llanos (2014).

En síntesis, a pesar de los cambios que se han producido en la legislación educativa en Colombia, con la cual se busca impulsar una transformación en cuanto a los contenidos, métodos y propósitos de los procesos de enseñanza aprendizaje de las diferentes áreas que conforman el currículo del sistema educativo en sus niveles de básica y media, para el caso de las Ciencias Sociales, en general, y de la geografía, en particular, las características de esta enseñanza siguen sin transformarse y se continúa implementando una enseñanza memorística, mecánica y tradicional, en la que se abusa de unos contenidos excesivos y que conduce a generar estudiantes con un alto grado de analfabetismo geográfico.

## Contenidos limitados: una opción para la enseñanza de la geografía

Como se señaló en párrafos anteriores, los contenidos se constituyen en un elemento trascendental de los procesos de enseñanza aprendizaje de las diferentes asignaturas, ya que, a través de ellos, los conceptos fundamentales de cada disciplina, los métodos y técnicas de trabajo de las mismas, los valores, actitudes y relaciones que se establecen entre los integrantes de los grupos que participan en la formación, permiten alcanzar una educación integral y el desarrollo personal y social de los estudiantes.

Para el caso de la Geografía, su enseñanza debe conducirnos a alcanzar cuatro objetivos clave, de acuerdo con Marrón, los cuales son: i) comprender el espacio geográfico como una construcción social, soportada en el medio ambiente físico; ii) desarrollar competencias personales para la percepción, orientación, organización y comprensión del espacio geográfico, iii) desarrollar valores éticos y sociales y del compromiso medioambiental, y iv) atender al conocimiento y uso de las TIC y comprender cómo estas han cambiado las relaciones espaciales (2011).

Así mismo, la Unión Geográfica Internacional (UGI) en su “Declaración internacional sobre la educación geográfica” resalta el valor de la misma y promueve la necesidad de la investigación para alcanzar un grado óptimo en esta educación; al respecto afirma:

La educación geográfica es vital para preparar a la próxima generación de personas con los conocimientos, los procedimientos y las prácticas necesarios para valorar, cuidar, y tomar decisiones razonadas para el planeta. Enseñar Geografía de forma óptima a un alumnado diverso constituye una gran preocupación, y ello requiere de investigación significativa y continua (2016, p. 6).

Pero, ¿es posible lograr los objetivos señalados por Marrón y alcanzar una educación geográfica óptima con la manera como, en general, se enseña la geografía en Colombia? Lógicamente la respuesta es no, debido a que la repetición mecánica de datos no permite el desarrollo de las competencias básicas para comprender las dinámicas espaciales y establecer una relación más armónica y respetuosa con la naturaleza que es, en última instancia, lo que debe realizar cualquier persona con una adecuada educación geográfica. La comprensión de las dinámicas espaciales se logra, si conseguimos que los estudiantes en contacto con los hechos geográficos sean capaces de formularse preguntas acerca de los mismos y recabar y analizar información al respecto que les permita resolver dichas preguntas, es decir, formar un estudiante investigador; capaz de tomar decisiones de carácter geográfico y participar en la búsqueda de soluciones a

los graves problemas espaciales que agobian actualmente a la humanidad, por ejemplo: las grandes desigualdades socio espaciales, la contaminación ambiental, los problemas de movilidad en las ciudades y la violencia e inseguridad urbana.

Todo ello significa que es necesario hacer un cambio en la metodología y en la didáctica de la enseñanza de la geografía, tal como ha sido propuesto por numerosos tratadistas, dentro de los cuales se pueden señalar, entre otros a: Benejam (1992, 1999), Fernández y Gurevich (1994), Zárate (1996), Rodríguez y Pérez (2000), Liceras (2003), Solem y Foote (2008), Balderas (2010), de Moreno (2010), Heffrons y Downs (2012) y Gersmehl (2014). Todos ellos plantean la necesidad de cambiar el modelo de enseñanza tradicional de la geografía y reemplazarlo por modelos que tengan en cuenta los conceptos y competencias previas que manejan los estudiantes y otorgarles a estos un papel más activo en su proceso de enseñanza aprendizaje, es decir, seguir un modelo constructivista en la enseñanza de la ciencia del espacio.

Si tenemos en cuenta que el espacio geográfico es una construcción social dinámica, cambiante, compuesta por una serie de paisajes de diferentes características, pero relacionados entre sí, al cual es necesario localizar, describir, analizar, explicar las causas de su dinámica y las consecuencias de la misma, estas competencias geográficas solo se logran en la medida en la que se ponga a los estudiantes en contacto con este espacio, a través de sus propias experiencias y por medio de una enseñanza activa que no se limite a una mera descripción y repetición mecánica de datos totalmente descontextualizados e inconexos, tal como actualmente se hace en la mayor parte de los casos.

Pero, cabe preguntarse si para lograr la adquisición de las competencias que la geografía aporta para la comprensión de las dinámicas espaciales y alcanzar la formación de un estudiante capaz de participar en la búsqueda de soluciones a los graves problemas que agobian a la humanidad es necesario abarrotar a nuestros estudiantes con un cúmulo de datos e informaciones acerca del espacio geográfico en sus diferentes manifestaciones, es decir, si se necesitan muchos contenidos para que los alumnos puedan adquirir estas competencias.

La respuesta definitivamente es no. En tal sentido, se puede señalar que hasta ahora la enseñanza de la geografía escolar a nivel básico y medio se ha caracterizado por el inconmensurable acopio de datos e informaciones acerca de los espacios geográficos que se le entrega a los estudiantes (nombres de países, relieves, ríos, población, capitales, extensiones superficiales, tipos de gobierno, aspectos económicos, límites, etc.) de todos y cada uno de los continentes y de las diferentes regiones y departamentos del país, con la obligación de repetir de memoria la mayor parte de la misma. Sin embargo, dicha profusión de datos y detalles no ha conducido a lograr en nuestros estudiantes una adecuada educación geográfica; por lo tanto, la cantidad exagerada de información no es garantía para alcanzar dicho propósito. Además, hoy las TIC ponen al alcance de cualquier persona toda la información que se requiere acerca de cualquier lugar de la superficie terrestre. Teniendo en cuenta lo anterior, cabe interrogar qué sentido tiene entregar una información que está al alcance de todos y, peor aún, para qué hacer repetir de memoria lo que está a solo un clic.

Si el propósito fundamental de la educación geográfica es formar un estudiante capaz de comprender las dinámicas espaciales y formular y responder preguntas de carácter geográfico, unos pocos contenidos trabajados sistemáticamente a lo largo de los diferentes niveles del sistema escolar serían suficientes para alcanzar dicho propósito. En tal sentido, las principales preguntas geográficas que se pueden formular los estudiantes de la geografía escolar son, entre otras, las siguientes: dónde se producen los hechos geográficos (localización), por qué se producen allí, cuáles son las características (físicas y sociales) de estos hechos geográficos, cuáles son las relaciones que se establecen entre los componentes de ese hecho geográfico y las que se establecen con otros hechos geográficos, y cuál es su dinámica y cuáles las causas de esa dinámica y sus consecuencias. Todas estas preguntas y su respectiva solución le dan al estudiante la posibilidad de tener una visión holística de los hechos geográficos, con los cuales entrar en relación y adquirir las competencias geográficas básicas para su comprensión.

Los estudiantes ya vienen con un conocimiento empírico de algunas de las competencias geográficas, lo que sirve de base para afianzar y complementar, a través del sistema educativo, en general, y de la enseñanza de la geografía, en particular, la capacidad de orientarse, localizar algunos sitios (su hogar, la escuela, el parque, la tienda del barrio, etc.), describir y relacionar hechos o situaciones, encontrar causas de estos. Estas competencias pueden ser aprovechadas, también, para incentivar el entusiasmo por el conocimiento geográfico y alcanzar una adecuada educación que permita superar el analfabetismo geográfico que caracteriza a los estudiantes una vez culminan los niveles de escolaridad establecidos en nuestro país.

Partiendo de la consideración de que todo hecho que se produzca en la superficie terrestre tiene un carácter geográfico, cualquier situación, sitio, acontecimiento, actividad, etc., que ocurra en la superficie es una temática o contenido que nos sirve para iniciar la educación geográfica, es decir, los contenidos para la enseñanza de la geografía son casi infinitos; pero, pretender abarcarlos casi todos es una auténtica ingenuidad; lo que sí debe lograr una adecuada educación geográfica es capacitar a los estudiantes para comprender cualquier hecho geográfico con el cual entren en contacto; es decir, no se requiere repetir mecánicamente las características y cualidades de los hechos, sino ser capaces de comprender aquellos que les interesen y entren en contacto.

Tomando en cuenta lo anterior, se plantea que los contenidos en la enseñanza geografía pueden ser limitados en cuanto a su número y unos pocos; trabajados sistemáticamente y de manera activa por parte de los estudiantes, les permiten alcanzar las competencias geográficas básicas y, a partir de estas, pueden continuar su proceso de formación de manera autónoma e independiente, logrando acceder a nuevos conocimientos en el campo de la geografía; de esta manera, no es necesario abordar, como se pretende actualmente, todos y cada uno de los continentes y regiones, el país, la región, el departamento y el municipio para alcanzar el propósito de educar geográficamente a nuestros alumnos.

Lógicamente, hay que comenzar este proceso de educación geográfica con el entorno más cercano al estudiante —el uso del entorno para la enseñanza de la geografía ha sido

ponderado por autores como: Souto (1998), Moreno y Marrón (1996), Sánchez (1996, 1999), Santiago (2006), de Moreno (2010), entre otros— en tal sentido, se puede empezar en los primeros años de escolaridad con el hogar y la escuela, proseguir con el barrio y la comuna en segunda instancia, continuar con el municipio y el departamento, con los cuales se puede poner fin a una primera etapa correspondiente a la educación básica primaria. No obstante, la sugerencia de esas temáticas, cualquier hecho geográfico puede servir para la adquisición de las competencias propias de la geografía, así, la cancha de fútbol, el parque, la iglesia, los problemas de movilidad en el entorno o un hecho social cualquiera que ocurra en la zona, entre otros, son temáticas útiles en el propósito de educar geográficamente; es decir, es un proceso flexible en el que los hechos de la vida cotidiana y los conceptos previos de los estudiantes se convierten en recursos básicos para alcanzar el éxito de aquel. Por lo tanto, hay que romper la dictadura del programa establecido por las editoriales interesadas en vender sus libros de texto y proceder en consecuencia por parte de estudiantes y profesores a flexibilizar al máximo el currículo de la asignatura.

En fin, cualquier hecho geográfico, es decir, todo acontecimiento, lugar, proceso, etc., que se produzca en la superficie terrestre puede ser utilizado para la adquisición de las competencias que les permitan a los estudiantes comprender la dinámica de aquellos y desarrollar valores que los conduzcan a mantener una actitud de respeto frente a la naturaleza y frente al prójimo. Al respecto, el manejo de los contenidos, herramientas y métodos que aporta la geografía y les confiere a los estudiantes la capacidad de localizar, situar, describir, representar, relacionar, establecer causas y consecuencias, en síntesis, comprender los fenómenos geográficos, se puede lograr a partir de unos pocos contenidos trabajados sistemáticamente, lo cual a su vez le entrega la posibilidad de ampliar estas competencias y conocimientos a partir del autoaprendizaje.

## A manera de conclusiones

El contenido en la enseñanza de cualquier asignatura es fundamental, ya que, a través de este, los conceptos, métodos, actitudes y valores que la asignatura aporta se pueden concretar en los estudiantes; lógicamente, la enseñanza de la geografía a través de sus contenidos temáticos les permite a los estudiantes la adquisición de valiosos conceptos, métodos y técnicas básicas para la comprensión de la dinámica espacial, además de generar la capacidad de identificar y analizar las nuevas dimensiones de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, y formar un valor ético que lleva a los estudiantes a mostrar una actitud de respeto ante los otros y ante la naturaleza.

Sin embargo, en el caso de la geografía, en su proceso de enseñanza se ha abusado de un uso excesivo de datos acerca de superficie terrestre y se sigue en un proceso educativo hecho como si el mundo se mantuviera inmodificable, las TIC no hubieran aparecido y siguiera siendo necesaria la repetición mecánica de datos totalmente inconexos y descontextualizados, no obstante la existencia de nuevos lineamientos curriculares en el

área de ciencias sociales que incluyen nuevas metodologías y nuevos soportes teóricos, los cuales se pierden o diluyen en la práctica pedagógica.

Para superar estos inconvenientes de una enseñanza de la geografía basada en la repetición mecánica de un número exagerado de datos y de información acerca de los municipios, departamentos, la región, el país y los diferentes continentes, que no ha conseguido el propósito fundamental de lograr en los estudiantes la comprensión de las dinámicas espaciales y de tener una actitud de respeto hacia la naturaleza y los diferentes grupos humanos y tampoco participar de la búsqueda de soluciones a la problemática espacial que afecta a la sociedad, se plantea que unos pocos contenidos trabajados sistemáticamente son suficientes para alcanzar una adecuada educación geográfica que supere la repetición mecánica de datos y que conduzca a los estudiantes a adquirir las competencias geográficas básicas, es decir, localizar, situar, describir, representar, relacionar, establecer causas y consecuencias, en síntesis, comprender los fenómenos geográficos y convertirse en estudiantes investigadores capaces de formular preguntas geográficas, conseguir información, depurarla, analizarla y responder a dichos interrogantes.

Para lograr lo anterior se requiere de un cambio profundo, no solo en los contenidos abordados, sino, de igual manera, en los métodos de enseñanza aprendizaje, argumentándose que el uso de los conceptos previos que poseen los estudiantes, la utilización del entorno, la aplicación de una geografía activa y los elementos propios del modelo constructivista nos pueden conducir al logro de este cambio profundo. ¡La tarea es ardua, es hora de empezar!

## Referencias textuales

- Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1983). *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Editorial Trillas.
- Bailey, P. (1983). *Didáctica de la geografía*. Madrid: Editorial Cincel-Kapeluz.
- Balderas, G. (2010). *Las estrategias constructivistas en la enseñanza de la Geografía*. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Benejam, P. (1992). La didáctica de la geografía desde la perspectiva constructivista. *Documents D`Anàlisis Geogràfica*, 21, pp. 35-52. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=237775>
- Benejam, P. (1997). Las aportaciones de la teoría sociocultural y constructivista a la enseñanza de las ciencias sociales. En: Benejam, P. y Pages, J. (Coords). *Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e historia en la Educación Secundaria*. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació Universitat de Barcelona-Horsori.

- Benejam, P. (1999). La enseñanza de la geografía: fases de la transposición didáctica y métodos de enseñanza. En: Zamudio, J., Pagés, J. y Benejam, P. *La enseñanza de las Ciencias Sociales, Historia y Geografía*. Cali: Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Blanco, J., Fernández, M., Gurevich, R. y Tobio, O. (1997). *Notas sobre la enseñanza de una geografía renovada*. Buenos Aires: Editorial Aique.
- Carretero, M. (1993). *Constructivismo y educación*. Buenos Aires: Editorial Aique.
- Coll, M. y Palacio, R. (2000). *Constructivismo y educación: la concepción constructivista de la enseñanza y aprendizaje*. Madrid: Editorial Alianza.
- De Moreno, E., A. (2010). *Geografía Conceptual: enseñanza y aprendizaje de la geografía en la Educación Básica Secundaria*. Recuperado de [http://www.geopaideia.com/publicaciones/geog\\_concept\\_II.pdf](http://www.geopaideia.com/publicaciones/geog_concept_II.pdf).
- Debesse-Arviset, M. L. (1983). *El entorno en la escuela: una revolución pedagógica*. Barcelona: Editorial Fontanella.
- Delgado, O. (1986). Permanencia del determinismo geográfico en la enseñanza de la geografía en Colombia. *Revista colombiana de Educación*, 18, pp. 98-114.
- Delgado, O. (1999). *Geografía escolar: discursos dominantes, discursos alternativos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Fernández, M. y Gurevich, R. (1994). *La enseñanza de las Ciencias Sociales: Geografía*. Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación: Organización de Estados Americanos.
- Gersmehl, P. (2014). *Teaching Geography*. New York: Guilford Press.
- Graves, N. (1997). *La enseñanza de la geografía*. Madrid: Visor.
- Heffron, S. & Downs, R. (2012). *Geography for life: The National Geography Standards*. Washington: National Council for Geographic Education.
- Lara, A., Durán, D. y Daguerre, C. (1997). *Los cambios mundiales y la enseñanza de la geografía*. Buenos Aires: Editorial Troquel.
- Liceras, A. (2003). *Observar e interpretar el paisaje: estrategias didácticas*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- Llanos, E. (2006). El papel de la geografía en la época actual: el caso de la educación. *Zona Próxima*, 7, 86-95. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/853/85300705.pdf>.
- Llanos, E. (2014). Reflexiones acerca de la enseñanza de la Geografía en el departamento del Atlántico. *Zona Próxima*, 20, 152-164. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/853/85331022013/>.
- Marrón, M. (2011). Geographical Education and Teacher Training. Challenges and prospects in the new European Higher Education Area. En: *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 57, pp. 459-464.

- Ministerio de Educación Nacional. (1984). Decreto 1002 de 1984, por el cual se establece el Plan de Estudios Para la Educación Preescolar, Básica (Primaria y Secundaria) y Media Vocacional de la Educación Formal Colombiana. Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-103663.html>.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). Ley 115 de 1994, por la cual se expide la ley general de educación. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_1.pdf).
- Moreno, A., y Marrón, M. (Eds.). (1996). *Enseñar geografía: de la teoría a la práctica*. Madrid: Síntesis.
- Novak, J. (1993). *Aprendizaje significativo: técnicas y aplicaciones*. Madrid: Editorial Cincel.
- Palacios, N. (2015). El aprendizaje de las Ciencias Sociales desde el entorno. Recuperado de <https://compartirpalabramaestra.org/articulos-informativos/el-aprendizaje-de-las-ciencias-sociales-desde-el-entorno>.
- Rodríguez, L. y Pérez, A. (2000). *Ejercicios de enseñanza de la Geografía en las aulas escolares*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Sánchez Ogallar, A. (1996). El trabajo de campo y las excursiones. En Moreno, A., y Marrón, M. (Eds.). *Enseñar geografía: de la teoría a la práctica*. Madrid: Síntesis.
- Sánchez-Ogallar, A. (1999). *Conocimiento geográfico: procedimientos y técnicas para el aula en secundaria*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Sánchez, G. y Valcárcel, M. (2000). ¿Qué tienen en cuenta los profesores cuando seleccionan el contenido de enseñanza? Cambios y dificultades tras un programa de formación. *Enseñanza de las Ciencias*, 18 (3), 423-437. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/edlc/02124521v18n3/02124521v18n3p423.pdf>.
- Santiago, J.-A. (2006). Otras formas para enseñar y aprender geografía en la práctica escolar. *Revista de Pedagogía*, 80 (27). Recuperado de [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-97922006000300005](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97922006000300005).
- Solen, M. y Foote, K. (2008). *Teaching College Geography*. New York: American Association Geographers: Pearson.
- Souto, X. (1998). *Didáctica de la geografía*. Barcelona: Ediciones del Serbal
- Souto, X. y Ramírez, S. (1996). Enseñar geografía o educar geográficamente a las personas. *Geografía e Historia*, 9.
- Tejeda, A. (1987). Errores en la enseñanza-aprendizaje de la geografía en la educación media. En: *Compendio de ponencias X Congreso Colombiano de Geografía*, pp. 231-244.



Unión Geográfica Internacional. (2016). *Declaración internacional sobre Educación Geográfica*. Recuperado de [www.igu-cge.org/Charters-pdf/2016/IGU\\_2016\\_spanish.pdf](http://www.igu-cge.org/Charters-pdf/2016/IGU_2016_spanish.pdf)

Zarate, A. (1996). *Estrategias para un aprendizaje significativo de la Geografía*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.